



Bitcoin y oro: 3 modelos de previsiones para el año 2030 y posteriormente

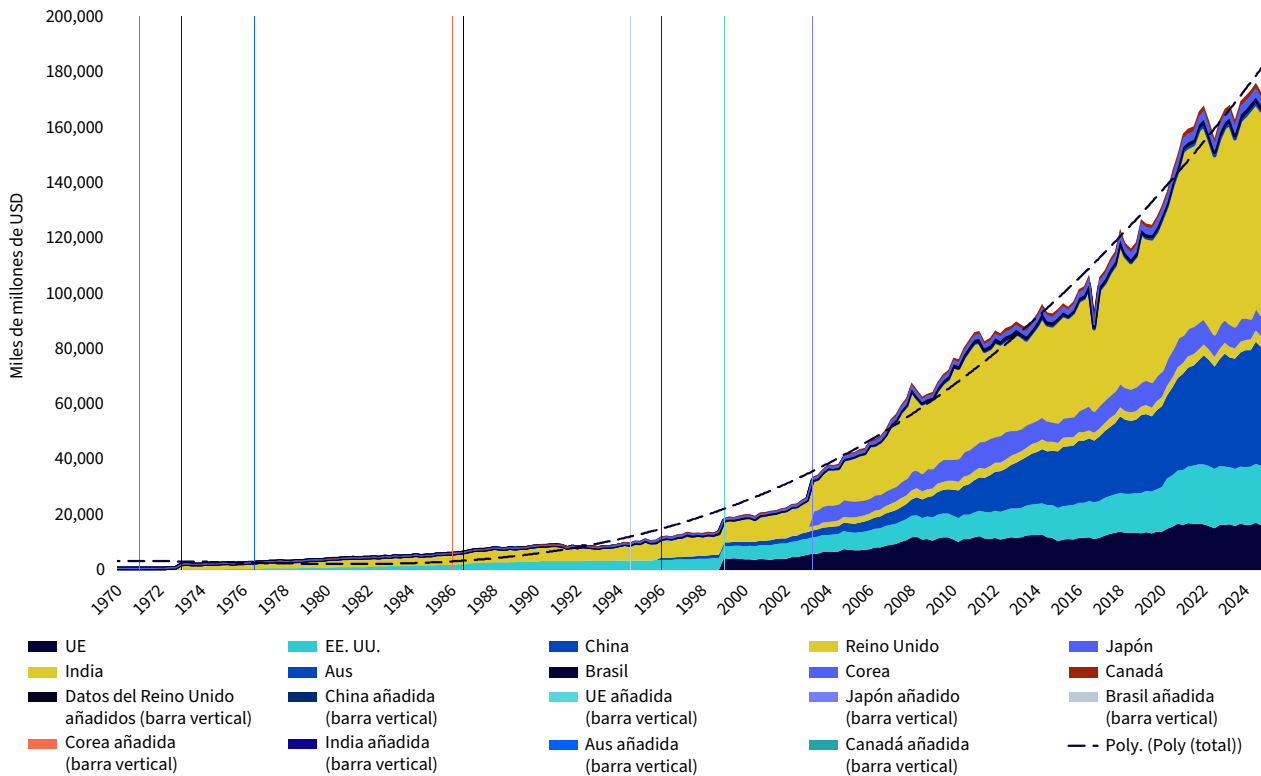
Bitcoin y oro: 3 modelos de previsiones para el año 2030 y posteriormente

En un contexto en el que la inflación se muestra inflexible, la carga de la deuda soberana aumenta y la confianza en las instituciones se ve sometida a escrutinio, los inversores están reevaluando el papel que desempeñan los activos duros a la hora de proteger y preservar el poder adquisitivo a largo plazo. Históricamente, el oro ha desempeñado esta función, sirviendo de activo de reserva y de cobertura contra la inflación a lo largo de los siglos. Pero ahora, el bitcoin (un activo digital nativo, descentralizado y de escasez demostrable) se perfila como una alternativa creíble. Este análisis presenta un marco basado en datos y escenarios para examinar cómo la expansión continuada de la oferta monetaria mundial podría determinar la valoración futura de activos de "dinero duro" como el oro y el bitcoin en los próximos años.

Contexto histórico

La trayectoria histórica de la oferta monetaria mundial revela un patrón de crecimiento exponencial. Sobre la base de los agregados de las principales economías del mundo, incluidos Estados Unidos, la zona euro, China, Japón, el Reino Unido, Brasil y la India, la oferta monetaria total ha pasado de menos de 1 billón de dólares en 1970 a aproximadamente 180 billones en 2025. Este crecimiento no es lineal, sino exponencial, siguiendo de cerca una curva de ley de potencias, reflejo de la continua dependencia del mundo de la expansión monetaria para apoyar el crecimiento económico, gestionar la carga de la deuda y financiar los déficits fiscales.

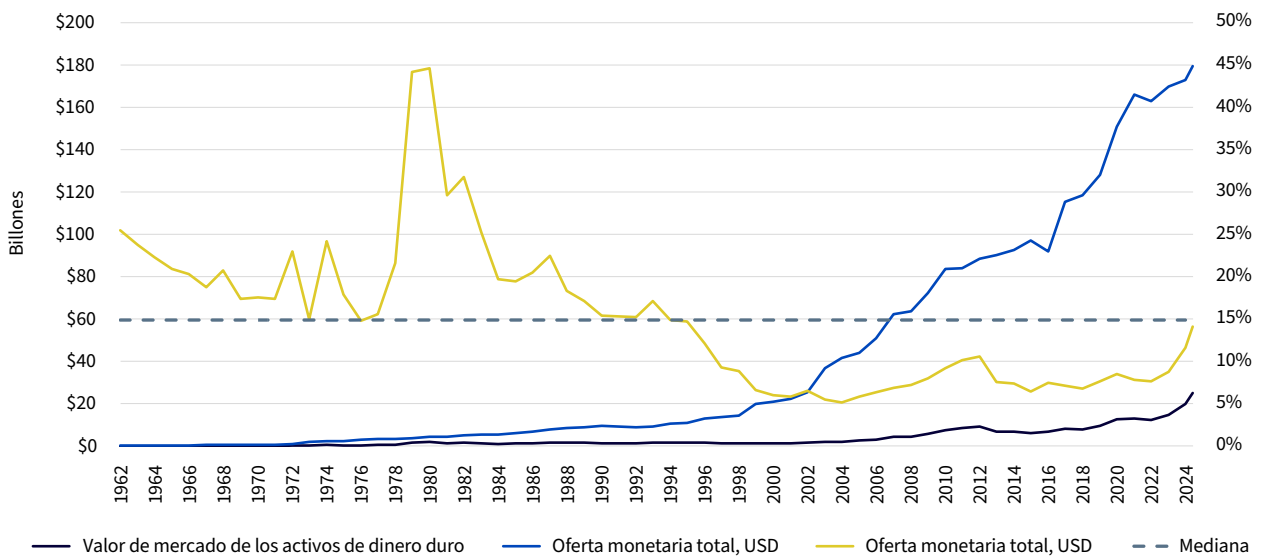
Figura 1: oferta monetaria mundial a lo largo del tiempo (1970–2025)



Fuente: Bloomberg y WisdomTree. Datos a marzo de 2025. La oferta monetaria mundial se calcula utilizando los datos de M2 (en USD) de las siguientes economías: Estados Unidos (M2 ANS), zona euro (M2 ANS), Japón (M2 ANS), Reino Unido (M2 ANS), China (M2 ANS), Brasil (M2 ANS), Corea del Sur (M2 ANS) y Canadá (M2 ANS). Para la India y Australia, los datos de M2 no estaban disponibles o eran incompletos, por lo que se utilizó M1 como aproximación. Aunque más estrecho que M2, M1 capta los componentes más líquidos de la oferta monetaria y muestra una alta correlación con las tendencias de crecimiento de M2 a lo largo del tiempo. Evaluamos M3 como alternativa, pero las incoherencias en la composición y la cobertura histórica lo hicieron inadecuado para la comparación en este marco. **La rentabilidad histórica no es indicativa de la rentabilidad a futuro y cualquier inversión puede perder valor.**

Durante todo este periodo, el oro ha seguido siendo el activo monetario duro de referencia. Su valor en dólares en relación con la oferta monetaria mundial ha fluctuado en función del régimen macroeconómico. Durante los periodos estables o deflacionarios, el valor del oro tiende a representar una parte menor de la base monetaria total. En cambio, durante episodios inflacionistas o de crisis, como los de la década de 1970, el mercado revaloriza el oro al alza a medida que disminuye la confianza en los bonos y otros activos. Los datos históricos muestran que la capitalización bursátil del oro ha oscilado entre el 5 % y más del 40 % de la masa monetaria mundial en diversos regímenes de mercado (consultar la Figura 2). La media a largo plazo se sitúa cerca del 15 %. A finales de 2024, al combinar el oro (18,2 billones de dólares) con el bitcoin (1,8 billones de dólares), la cuota total de activos duros era de aproximadamente el 12 % del dinero mundial, un porcentaje elevado en comparación con las últimas décadas, pero aún dentro del rango histórico. En el primer semestre de 2025, ambos activos alcanzaron nuevos máximos históricos, y la ratio ha aumentado hasta niveles cercanos a la mediana histórica.

Figura 2: relación entre el dinero duro y la masa monetaria mundial; niveles históricos y actuales

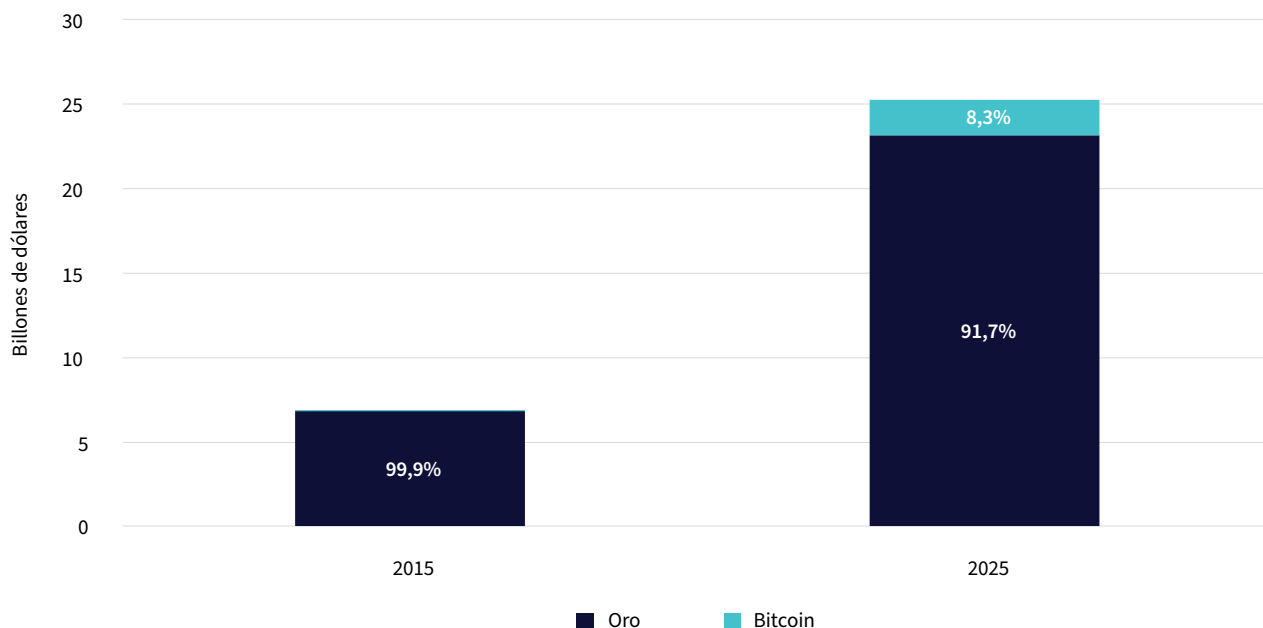


Fuente: Bloomberg, CoinGecko, Consejo Mundial del Oro, Clio Infra, USGS y Our World in Data. A 31 de diciembre de 2024. **La rentabilidad histórica no es indicativa de la rentabilidad a futuro y cualquier inversión puede perder valor.**

El auge del bitcoin como activo de "dinero duro"

La evolución de Bitcoin desde un experimento marginal a una clase de activos macroeconómicamente relevante ha sido notable. En el año 2015, con una capitalización bursátil total inferior a 5.000 millones de dólares, el bitcoin constituía menos del 0,1 % de la cesta total de "dinero duro". En aquel momento, esa cesta estaba valorada en aproximadamente 6,8 billones de dólares, lo que representaba alrededor del 7 % de la masa monetaria mundial. Una década después, la capitalización bursátil del bitcoin ha crecido hasta superar los 2.000 millones de dólares, lo que representa más del 8 % de una cesta de dinero duro cuyo valor ha aumentado hasta superar los 25.000 millones de dólares. En consecuencia, la proporción global de activos monetarios duros en relación con la oferta monetaria mundial casi se ha duplicado, lo que refleja una creciente respuesta de los inversores a los riesgos estructurales del sistema financiero tradicional.

Figura 3: crecimiento de la cuota de bitcoin en la cesta de dinero duro (2015–2025)



Fuente: Bloomberg, CoinGecko y Consejo Mundial del Oro. A finales de mayo de 2025. **La rentabilidad histórica no es indicativa de la rentabilidad a futuro y cualquier inversión puede perder valor.**

Este cambio se ha visto impulsado tanto por fuerzas estructurales como cíclicas. La aparición de una infraestructura de nivel institucional (depositarios, intermediarios principales y productos financieros regulados como los fondos cotizados en bolsa (ETF)) ha mejorado el acceso y la credibilidad. Al mismo tiempo, la disminución de la confianza en las instituciones y un panorama macroeconómico cambiante han respaldado el papel del bitcoin como depósito de valor emergente y han reforzado su percepción como "oro digital". Su relativa fortaleza durante recientes episodios de tensión macroeconómica, como las tensiones comerciales impulsadas por los aranceles¹, la expansión fiscal² y la volatilidad del mercado de renta fija³, no ha hecho sino acelerar este cambio.

La desvinculación de Bitcoin de los activos de riesgo tradicionales, como la renta variable tecnológica, se hizo evidente a principios de abril, cuando las amenazas percibidas sobre la independencia de los bancos centrales dispararon los precios al alza⁴. Entre el 31 de marzo y el 21 de abril, el bitcoin subió un 6 %, el oro subió un 9,6 % y el Nasdaq cayó un 7,6 %⁵. Esta dinámica ha servido de prueba de fuego para la tesis de inversión del bitcoin, poniendo de

1 [Los aranceles de Trump a China son en realidad del 145 %, según la Casa Blanca](#)

2 [El proyecto de ley fiscal del Partido Republicano avanza, pero se enfrenta a duras matemáticas: No reduce el déficit - WSJ](#)

3 [Los inversores en bonos que amenazan la "grande y bonita" ley fiscal de Trump - Bloomberg](#)

4 [Por qué la "desvinculación" de Bitcoin de las acciones es un gran negocio en criptomonedas - DL News](#)

5 Bloomberg, medido utilizando XBTUSD para la rentabilidad del bitcoin en USD, XAUUSD para la rentabilidad del oro en USD y NDX Index para la rentabilidad en USD del índice Nasdaq.

relieve su potencial en periodos de incertidumbre política. La reciente evolución de sus precios y el aumento de su participación en el dinero duro señalan una tendencia más amplia hacia su aparición como complemento creíble y asimétrico del oro en un mundo que se protege cada vez más contra la devaluación de la moneda.

Previsiones: qué podemos esperar del oro y el bitcoin en los próximos 5 años y posteriormente

Para anticipar las posibles valoraciones del bitcoin y el oro, primero debemos comprender hacia dónde se dirige probablemente el contexto macroeconómico mundial. La reelección de Donald Trump y el nombramiento de su gabinete han reintroducido objetivos agresivos de política fiscal e industrial. Sin embargo, las primeras evaluaciones de los programas propuestos sugieren que la desglobalización está en marcha y que la reducción del déficit puede estar fuera de nuestro alcance.

El camino de menor resistencia en política sigue favoreciendo el estímulo frente a la austeridad. Ya que los incentivos políticos hacen inaceptables los recortes del gasto, parece inevitable recurrir a estrategias de crecimiento o "inflación para salir de la deuda". Esta dinámica sugiere claramente una expansión continuada de la base monetaria.

El marco

Nuestro modelo estima las futuras capitalizaciones de mercado y los precios subsiguientes del oro y el bitcoin basándose en los siguientes datos clave:

1. Previsión de la masa monetaria mundial (en caso de deflación, base e inflación).
2. La proporción total de la oferta monetaria mundial asignada a activos de "dinero duro".
3. La cuota de Bitcoin en ese fondo de activos de "dinero duro".
4. Proyección de la oferta de oro y bitcoin a lo largo del tiempo.

Una fórmula sencilla capta la lógica:

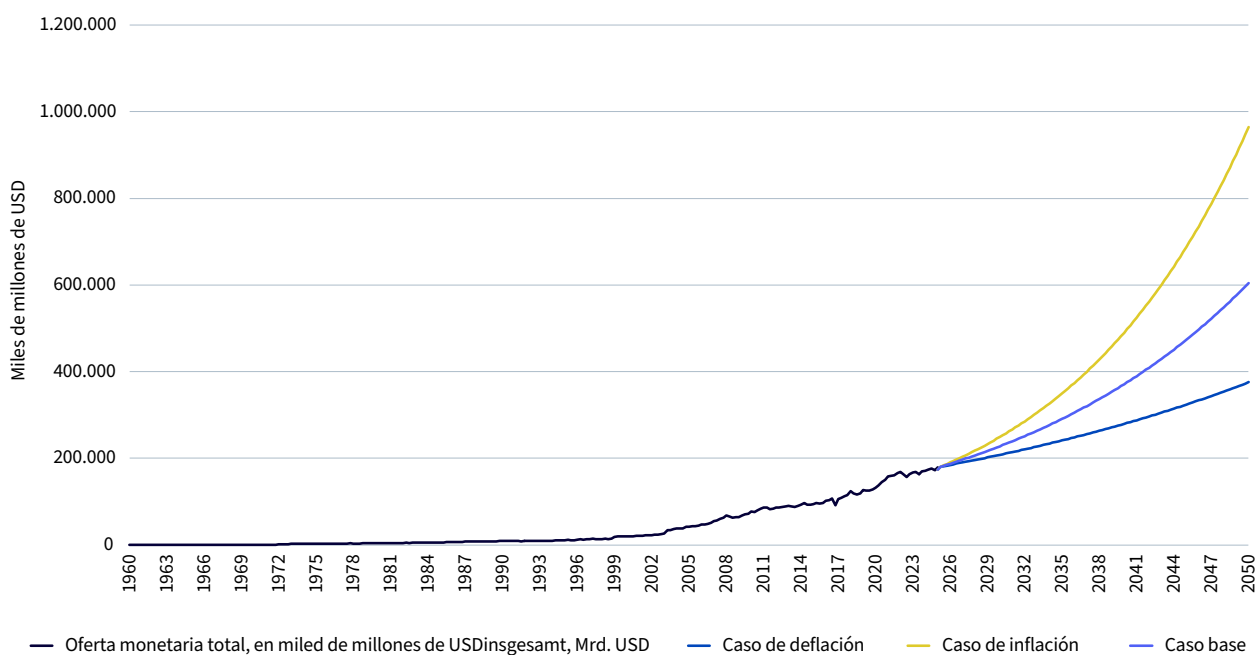
$$\text{Precio}_{\text{bitcoin}} = M \times H \times B / S_{\text{bitcoin}}$$

Donde H es la parte de activos duros de la oferta monetaria M , B es la parte de bitcoin de la cesta de activos duros y S es la oferta. Para el precio del oro, basta con sustituir B y S_{bitcoin} por $1-B$ y S_{oro} , respectivamente. Para S , los calendarios de oferta son transparentes para el bitcoin y pueden estimarse para el oro con una incertidumbre relativamente baja, dada la pequeña cantidad de oro recién extraído al año. Para M , H y B , podemos utilizar la historia como referencia para enmarcar escenarios en línea con lo que ha ocurrido en regímenes de mercado anteriores.

En el año 2025, la masa monetaria mundial de las principales economías rondará los 180 billones de dólares. Los activos monetarios duros combinados, el oro y el bitcoin, están valorados en aproximadamente 25 billones de dólares, lo que equivale a cerca del 14 % del dinero mundial. De ellos, el bitcoin por sí mismo representa 2,1 millones de dólares, es decir, el 8 % del fondo de activos duros⁶. Estos valores anclan nuestros supuestos en cada escenario de las proyecciones de nuestro modelo.

Desde 1970, el crecimiento de la oferta monetaria mundial ha variado significativamente en función de los regímenes macroeconómicos, con tasas anuales superiores al 10 % durante los periodos inflacionistas y cayendo hasta situarse ligeramente por encima del 2 % en entornos más estables, como la década de 2010. Estos rangos históricos constituyen la base de nuestras hipótesis prospectivas. Modelizamos tres trayectorias de crecimiento distintas: el caso deflacionista, el caso base y el caso inflacionista. Cada uno de ellos refleja una trayectoria macroeconómica plausible, con los correspondientes datos anclados en precedentes históricos y respaldados por narrativas coherentes en torno a la inflación, la política fiscal y el comportamiento de los inversores.

Figura 4: previsiones de la oferta monetaria para cada caso



Fuente: Bloomberg y WisdomTree. **Las previsiones no son un indicador de la rentabilidad a futuro y las inversiones están sujetas a riesgos e incertidumbres.**

6 A junio de 2025

Caso deflacionista (3 % de CAGR de la oferta monetaria⁷)

En este escenario, los gobiernos y los bancos centrales vuelven a la senda de la disciplina fiscal y el endurecimiento de las condiciones monetarias. La inflación se modera, los tipos de interés reales suben y el crecimiento monetario nominal se ralentiza sustancialmente. Aunque esta vía recuerda el contexto desinflacionista de los años noventa y principios de la década de 2000, la consideramos el resultado menos probable dado el actual punto de partida fiscal.

- + La masa monetaria mundial aumenta a 3 %, alcanzando ~206 billones de dólares a finales de 2030.
- + El valor de los activos monetarios disminuye ligeramente desde los niveles actuales hasta el 12 % de la oferta monetaria, en consonancia con décadas anteriores de baja inflación, lo que da lugar a una capitalización de mercado combinada de bitcoin y oro de ~20,6 billones de dólares.
- + La cuota de Bitcoin en el conjunto de activos duros aumenta del 8 % de 2025 al 10 %, una modesta continuación de las tendencias de adopción.
- + Bitcoin sigue su programa de suministro previsto y se mantiene en un límite, mientras que el oro sigue extrayéndose, aumentando la oferta en un 1,5 % anual con un factor de decaimiento de 0,95⁸ (esto se mantiene para cada escenario).

En el caso deflacionista, estimamos un precio del bitcoin a finales de 2030 de ~120.000 dólares, lo que refleja una tasa de crecimiento anual compuesto del ~2 % desde los niveles de precios actuales de 2025 de ~110.000 dólares. Se prevé que el oro alcance los 3.000 dólares la onza, retrocediendo desde los actuales niveles de precios de ~3.300 dólares con un 2 % anual. En el año 2050, el bitcoin ascenderá a unos 213.000 dólares (una CAGR del 2,7 %), mientras que el oro aumentará hasta los 4.700 dólares por onza (una CAGR del 1,4 %).

Este escenario sirve de ancla inferior útil para la valoración. Incluso en un entorno de restricción monetaria y reducción de la inflación, la oferta estable de bitcoin y oro sigue favoreciendo la preservación del valor a largo plazo.

Caso deflacionista (5 % de CAGR de la oferta monetaria)

Nuestro escenario central supone la continuación de la dinámica imperante: una inflación suave pero persistente en torno a los objetivos de los bancos centrales, un crecimiento moderado del PIB real⁹ y una expansión constante de la liquidez mundial. Esta trayectoria sigue de cerca la media histórica de crecimiento de la masa monetaria mundial de los últimos 50 años.

7 CAGR = tasa compuesta de crecimiento anual.

8 Cada año, la tasa de crecimiento minero se multiplica por 0,95, por lo que la tasa de crecimiento decae un 5 %. Históricamente, el oro se ha extraído a un ritmo de entre el 0,5 % y el 1,5 % de la oferta. Los niveles actuales se acercan más a este último índice, pero el Consejo Mundial del Oro estima un agotamiento de la oferta subterránea que se ajusta a la reducción de la producción minera en los próximos años.

9 GDP= Producto Interior Bruto.

- + La masa monetaria mundial alcanzará ~230 billones de dólares a finales de 2030.
- + El valor relativo de los activos de dinero duro con respecto a la masa monetaria aumenta al 15 %, que es tanto la media histórica como un modesto aumento de los niveles actuales, ampliando la capitalización de mercado combinada de oro y bitcoin a ~ 35 billones de dólares.
- + La cuota de Bitcoin en la cesta del "dinero duro" aumenta hasta el 15 %, a medida que se acelera su adopción gracias a la institucionalización de esta clase de activos.
- + La oferta sigue limitada en ambos activos, como se describe en el caso deflacionista.

Con estas hipótesis, se prevé que el bitcoin alcance los 250.000 dólares a finales de 2030, lo que supondría una rentabilidad anualizada del 18 % con respecto a los niveles de precios actuales. El oro sube hasta aproximadamente 4.000 dólares la onza, lo que equivale a una CAGR del 3,7 % durante el mismo periodo. En el año 2050, el bitcoin avanzará hasta superar los 650.000 dólares (una CAGR del 7,4 %), mientras que el oro alcanzará más de 9.000 dólares por onza, con una revalorización superior al 4 % anual.

Este escenario refleja una continuación de las condiciones macroeconómicas actuales: inflación moderada, crecimiento real modesto y expansión monetaria persistente. A medida que aumenta la liquidez, los inversores se reasignan gradualmente a alternativas monetarias escasas. El bitcoin sigue ganando cuota junto al oro, que sigue siendo un activo ancla sin ser desplazado.

Caso deflacionista (7 % de CAGR de la oferta monetaria)

El escenario de gama alta refleja la aceleración de la expansión monetaria en medio de tensiones fiscales no resueltas, el aumento de la carga de la deuda y el atractivo político de la inflación como impuesto oculto sobre la deuda. En este régimen, la demanda de depósitos de valor no soberanos aumenta a medida que se erosiona la confianza de los inversores.

- + La masa monetaria mundial superará los 260 billones de dólares a finales de 2030.
- + El valor relativo de los activos de dinero duro con respecto a la masa monetaria asciende al 20 %, un nivel elevado pero aún muy inferior a los máximos históricos superiores al 30 % observados durante la crisis inflacionista de los años setenta.
- + El valor de mercado combinado de los activos de dinero duro, oro y bitcoin, alcanza los 50 billones de dólares.
- + Bitcoin acapara el 20 % de este valor, lo que refleja el impulso de la adopción institucional y el creciente escepticismo ante los sistemas monetarios centralizados tradicionales.
- + La oferta sigue limitada en ambos activos, como se describe en el caso deflacionista.

En este escenario, en el que la inflación se reaccelera y la confianza se deteriora, se prevé que el bitcoin alcance más de 500.000 dólares en 2030, con una CAGR del 35 %. El oro también experimenta una apreciación significativa, superando los 5.500 dólares por onza, lo que supone

una rentabilidad anualizada del 11 % desde los niveles actuales. Si mantenemos nuestras hipótesis hasta el año 2050, el bitcoin y el oro se aproximan a los 2 millones de dólares por moneda y a los 19.000 dólares por onza, respectivamente.

Estos resultados son coherentes con el comportamiento de los inversores durante periodos de devaluación monetaria. Ya que la oferta de bitcoin está fuertemente limitada, incluso aumentos modestos de la asignación durante tensiones inflacionistas pueden producir impactos desproporcionados en los precios. El oro, por su parte, reafirma su papel como activo de reserva central en medio de una creciente demanda de protección frente a la inflación.

Figura 5: resumen de los resultados

Escenario	Activo	Precio en 2030	CAGR en 2030	Precio en 2050	CAGR en 2050
Caso de deflación	Bitcoin	\$120.000	2%	\$213.000	2,7%
	Geld	\$3.000	-2%	\$4.700	1,4%
Caso base	Bitcoin	\$250.000	18%	\$658.000	7,4%
	Geld	\$4.000	3,7%	\$9.100	4,2%
Caso de deflación	Bitcoin	\$500.000	35%	\$1.900.000	12,1%
	Geld	\$5.500	11%	\$18.800	7,2%

Fuente: WisdomTree, junio de 2025. Tasa de crecimiento medio acumulado calculada utilizando los precios vigentes en el momento de redactar este informe, bitcoin 110.000 \$ y oro 3.300 \$ por onza. **Las previsiones no son un indicador de resultados futuros y cualquier inversión está sujeta a riesgos e incertidumbres.**

Conclusión

Este análisis enmarca el bitcoin y el oro como activos monetarios duros complementarios posicionados para beneficiarse de la continua expansión monetaria. Si la oferta monetaria crece en línea con las tendencias históricas y los inversores se reasignan hacia depósitos de valor escasos, ambos activos están preparados para un alza significativa. En nuestro caso base, el bitcoin alcanza los 250.000 dólares y el oro sube hasta los 4.000 dólares en los próximos 5 años. En condiciones más inflacionistas, las valoraciones podrían superar los 500.000 dólares para el bitcoin y los 5.000 dólares por onza para el oro. Con una oferta muy limitada y una demanda creciente de resiliencia monetaria, ambos activos ofrecen funciones diferenciadas en una asignación diversificada de activos monetarios duros. En un mundo estructuralmente inflacionista, los inversores astutos poseen ambos.

Apéndice

Todos los datos monetarios proceden de los índices económicos de Bloomberg. Cada cifra nacional de M2 se convierte en dólares estadounidenses nominales. Los siete bloques que rastreamos (Estados Unidos, la zona euro, China, Japón, Reino Unido, India y Brasil) representan más del 85 % del M2 registrado en el mundo¹⁰. Incluir el resto del mundo ampliaría los datos en menos de un 5 % y no cambiaría el perfil de crecimiento exponencial.

Aunque cada país define M2 de forma diferente, y en el caso de la India y Australia utilizamos M1 debido a las limitaciones de los datos, las peculiaridades de la definición no alteran la tendencia del crecimiento logarítmico a largo plazo, que es la medida relevante para este marco.

¹⁰ M2 es una medida amplia de la oferta monetaria que incluye M1 (efectivo y depósitos en cuenta corriente) más las cuentas de ahorro, los fondos del mercado monetario y los depósitos a corto plazo. Representa una gama más amplia de activos líquidos y suele ser utilizada por economistas y bancos centrales para supervisar la salud general de una economía.

Información importante

Comunicaciones de marketing emitidas en el Espacio Económico Europeo («EEE»): Este documento ha sido emitido y aprobado por WisdomTree Ireland Limited, sociedad autorizada y regulada por el Banco Central de Irlanda.

Comunicaciones de marketing emitidas en jurisdicciones fuera del EEE: Este documento ha sido emitido y aprobado por WisdomTree UK Limited, sociedad autorizada y regulada por la Autoridad de Conducta Financiera del Reino Unido.

WisdomTree Ireland Limited y WisdomTree UK Limited se denominan cada una de ellas «WisdomTree» (según corresponda). Nuestra Política e Inventario de conflictos de interés están disponibles previa solicitud.

La información contenida en este documento se ofrece únicamente para su información general y no constituye una oferta de venta ni una solicitud de oferta de compra de valores o acciones. No se deberá utilizar este documento como base a la hora de adoptar una decisión de inversión. El valor de su inversión puede tanto disminuir como aumentar y es posible pueda perder una parte o la totalidad del importe invertido. Las rentabilidades pasadas no son necesariamente indicativas de los resultados futuros. Cualquier decisión de inversión debe basarse en la información contenida en el folleto correspondiente, tras haber solicitado asesoramiento independiente en materia de inversión, fiscal y jurídico.

La aplicación de la normativa y las leyes fiscales puede dar lugar a menudo a diversas interpretaciones. Cualquier punto de vista u opinión expresados en esta comunicación representan las opiniones de WisdomTree y no deben interpretarse como asesoramiento normativo, fiscal o jurídico. WisdomTree no garantiza la exactitud de ninguno de los puntos de vista u opiniones expresados en esta comunicación. Toda decisión de invertir debe basarse en la información contenida en el folleto correspondiente y después de buscar asesoramiento independiente en materia de inversión, fiscalidad y jurídico.

El presente documento no constituye, y bajo ninguna circunstancia debe interpretarse como una oferta o cualquier otra acción destinada a fomentar una oferta pública de acciones o valores en Estados Unidos o en cualquier provincia o territorio de dicho país. Ni este documento ni ninguna copia del mismo deberá ser aceptado, enviado o distribuido (directa o indirectamente) en Estados Unidos.

Aunque WisdomTree se esfuerza por asegurar la exactitud del contenido de este documento, WisdomTree no asegura ni garantiza su exactitud o corrección. En los casos en que WisdomTree haya expresado sus propias opiniones relacionadas con la actividad de productos o mercados,

estas opiniones pueden cambiar. Ni WisdomTree, ni ninguna de sus filiales, ni ninguno de sus respectivos dirigentes, directores, socios o empleados aceptan responsabilidad alguna por cualquier pérdida directa o consecuente derivada del uso de este documento o de su contenido.



WisdomTree.eu
+44 (0) 207 448 4330